

HORA SANTA PARA LIBERAR A TU ESPOSO DE ATADURAS Y MALDICIONES

INTRODUCCIÓN:

Generalmente, la mayoría de las personas tenemos ataduras, y es probable que maldiciones también, ya sean directas de nuestros padres o ancestrales, lo que llamamos generacionales o intergeneracionales; algunas veces, nosotros como padres atamos a nuestros hijos cuando estamos enojados con ellos, les decimos cosas muy hirientes y desafortunadamente la palabra tiene poder; y los demonios solo esperan una evocación o invocación de un padre o madre para atar a infortunios al hijo o hija, que se manifestarán a lo largo de sus vidas como conocemos comúnmente sucesos de "mala suerte" ejemplo: robos, accidentes, enfermedades, problemas con la ley, en el amor, con compañeros de trabajo, mala fama, económicamente, laboralmente, nada se da bien, apenas se vislumbra una oportunidad de poder salir de esas "malas rachas" y no falta que suceda y todo se viene abajo. Todas estas ataduras se llevan al matrimonio y se adhiere al cónyuge e hijos por la espiritualidad del matrimonio que es una sola; y así sea muy capaz la persona (hablando del esposo) profesionalista y/o con ciertas aptitudes, nuestro esposo nunca tienen oportunidades de desarrollo ni de crecimiento en su campo laboral o profesionalmente hablando; además estas maldiciones se aferran o se acrecientan más en su persona cuando el dinero es derrochado en amantes y adicciones (drogas o alcohol), supongamos que tu esposo goce de una estabilidad económica y con bastante fluides, (tomando en cuenta que no todo el poder adquisitivo es lícito, lo que implicaría generar más desgracias) pueden presentarse otro tipo de ataduras en la familia y en el matrimonio, por ejemplo, simplemente no hay felicidad ni unión conyugal, cada uno por su camino viviendo en el mismo lugar, separados o divorciados y esto definitivamente no es la voluntad de Dios, los hijos perdidos en drogas, negocios turbios y estafas, en una vida de antro y desenfreno sumergidos en la ideología de género que los lleva a despreciar el matrimonio y vivir en depravación, las hijas abortando deliberadamente etc. Y además realizando actos que atentan contra el primer mandamiento de la ley de Dios por la adoración a la satánica muerte y/o se involucran también en acciones esotéricas, ocultismo y nueva era; al final de cuentas, por mucho dinero que tengan este tipo de familias mal llamadas "bien" la desgracia más grande es el estado de sus almas, que al final de cuentas de morir así se condenarán, esa es la peor atadura; familias enteras pueden condenarse aunque parezca una exageración o extremo (Escuchar sermones a cerca de esto y del infierno del Santo Cura de Ars y del Padre Carlos Cancelado) además hay esposas que por su infelicidad matrimonial, al darse cuenta de la vida de desorden y adulterio de su esposo, entre pleito constante maldicen a su esposo por lo que hace, así que la atadura continua y se hace aún más grande; no obstante, de igual manera, por una sola alma en una familia que comience un proceso de sanación y liberación, en este caso la esposa, se puede salvar toda una familia y familiares porque es mucho más grande la misericordia de Dios que su justicia (Deuteronomio 7,9 Éxodo 34,7)

Probablemente, si tu esposo cometió adulterio y da por terminada su aventura, si la mujer se sintió herida y rechazada por no abandonarte es muy común que acudan a realizar

hechizos, conjuros, maldiciones y brujería para someterlos a desunión matrimonial a destruir su economía, incluso van contra los hijos, la idea de estas personas es vengarse, no conocen el amor de Dios, se aferran a quien no les pertenece y es por esta razón que buscan el daño permanente en tu familia, en tu hogar y en tu matrimonio; Dios tenga piedad de sus almas y por su infinita misericordia sean liberadas y se salven, porque también son hijas de Dios y de María y por supuesto que quieren también la salvación de sus almas; peor aún, a veces hasta en las familias del esposo o de la esposa hubo alguien que no quería esa unión por lo que haya sido (envidia , maldad, amargura etc.) y que siendo muy asidua al esoterismo y ocultismo es muy probable que realicen este tipo de trabajos así se trate de su propio familiar llámese hermano, hijo etc., ¡Imagínate si tu esposo trae cargando de todo! Por eso Dios te pensó y te escogió desde la eternidad para amar profundamente el alma de tu esposo, confió en ti para que a través de ti y del canal de gracias que es el lazo sacramental se derramen abundantemente sobre tu esposo porque quiere sanarlo, liberarlo de toda atadura y llevarlo al cielo ¡Imagínate la corona que te espera por tu Sí al Señor! En este mundo tan descristianizado y adoctrinado en contra de su amor. Seremos mayormente perseguidas y criticadas, tal vez hasta nos quedemos solas, pero mejor aún, así con mayor libertad llevaremos nuestra batalla y crecimiento espiritual sin distractores; la puerta que lleva al cielo es muy angosta y solo los que somos de Dios escuchamos su voz y lo obedecemos. ¡Ánimo esposa! Nunca estarás sola.

El Señor me pidió que además de dejar de juzgar y señalar a mi esposo comenzara a realizar oración de sanación y liberación por él, de esta manera todas las gracias a través del lazo sacramental llegarán a él, puesto que de tener ataduras generacionales o indirectas por envidias él no lo sabe, es inconsciente de ello y tú tampoco lo sabías, por esta razón nos hemos aferrado muchas veces a reclamar un cambio de su parte que no puede en esos momentos darse, Dios, en su infinita misericordia nos muestra el camino correcto a seguir, pues generalmente nosotras como esposas queremos hacer las cosas a nuestra manera, insisto, por ignorancia, pero hoy, si llegó a tus manos esta explicación y oraciones cual haya sido el medio da gracias al Señor puesto que tienes en tus manos una gran bendición y una hermosa enseñanza de crecimiento espiritual de sanación y liberación a la manera de Dios.

Muchas veces por nuestro coraje y maltratos a la persona de tu esposo no puede quedar libre, más aún, nosotras como esposa al rechazarlos, maltratarlos y hablar pestes de él, también los atamos y los maldecimos y de esta manera nos maldecimos a nosotras mismas porque somos uno solo ante Dios; no es necesario que se maldiga diciendo directamente esta palabra, maldecir es igual a [mal decir] de alguien o alguien directamente, en este caso de nuestro esposo; y después de hacerlo nos arrepentimos, nos confesamos y hacemos oración pero en la menor provocación continuamos ese círculo vicioso de nunca acabar evitando bendiciones; recordemos que el demonio es muy astuto y lo único que quiere es mantenernos desunidos a través de pleitos, esto se hace un círculo vicioso y esas cadenas nunca terminan por mucho que vayamos a misa o recemos, incluso hay esposas que hasta mandan a decirles misas a su esposo, pero no dejamos de pelear discutir y señalarlos, nos falta ser congruentes con el evangelio que escuchamos, con las oraciones que realizamos, de otra manera también esto es cuestión

**de pleito conyugal: “Tanto que vas a misa y te la pasas rezando y mira cómo te portas”
¿Te parece familiar? Haz el cambio.**

INDICACIONES: Estas oraciones deberán realizarse de preferencia delante del Santísimo o en casa de no poder asistir, pero en **indispensable que sea en estado de gracia;** confesados y comulgando de preferencia todos los días o lo más seguido posible que tus deberes te permitan; si no es así, si vives en un estado de pecado mortal no las realices puesto que así no habrá ningún fruto, no podemos pedir milagros al Señor o su bendición si no existe un compromiso a renunciar a satanás, a sus obras y a vivir un auténtico proceso de conversión personal.

PRESENTACIÓN ANTE EL SANTÍSIMO:

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, amén.

Venimos ante Ti mi amado Jesús, mi esposo y yo; y nos postramos en tu presencia Real y Soberana ¡Oh! Santísimo sacramento; y por el lazo matrimonial que me une a él, aunque en este momento no esté físicamente a mi lado, él se postra y ora en mí, pues somos una sola carne y un solo espíritu y él lo hace en mí, aquí estamos para implorar tu misericordia y nos enseñes hacer solo tu divina voluntad. Amén.

Antes que nada, Yo... (Menciona tu nombre completo) me reconozco indigna de toda gracia especial y de ser admitida ante tu presencia y de ser escuchada por mis pecados, por mí gran miseria, aun así ¿A quién he de acudir en mi tribulación? Por lo tanto, mi amado Jesús, me someto a tu divina voluntad y misericordia, renuncio a satanás y a todas sus obras y renuevo mi compromiso bautismal, dejando de lado mi voluntad débil y equivoca, te entrego todos mis quereres y renuncio a todo apego material y a mi razonamiento “lógico” y a cualquier distractor que me separe de tu voluntad y del camino al cielo; invoco en este momento la presencia de tu Santo Espíritu para que sea Él quien dirija mi oración ¡Oh Santísima Trinidad! Libéranos de todo mal y de vivir o morir en pecado mortal.

Reconozco Jesús que he sido una esposa contenciosa muchas veces, que exijo bastante de mi esposo, que me cuesta mucho perdonar su mal trato, su alcoholismo, sus adicciones, su genio su indiferencia y alguna vez hasta su, o sus infidelidades y adulterios, reconozco que el reclamo, los gritos y maltratos no han traído paz a mi alma, ni han solucionado nada entre nosotros y de lo contrario, nos han alejado cada vez más y disculpo ese alejamiento engrandeciendo sus defectos y minimizando los míos, reconozco que me quejo bastante porque no ha podido mi esposo sacar adelante la economía familiar sobajándolo y minimizando su esfuerzo, tachándolo muchas veces de mediocre y conformista, reconozco que muchas veces le he quitado su autoridad delante de mis hijos o de otras personas, que lo he humillado, aplastando y nulificando su persona con todos los que me quejo de él incluyendo a sacerdotes en mis confesiones para minimizar mis pecados, creyéndome buena y/o víctima de la situación y disculpando toda mi soberbia y acciones negativas referentes a mi esposo y al mal trato que él recibe de mi

parte, disculpando que he hablado mal de él quejándome amargamente principalmente con mi familia incluso con mis hijos, reconozco mi soberbia, mi orgullo, mi desobediencia por considerar injusto lo que mi esposo me pide, reconozco que me he sentido superior a él, más capaz que él, ya sea porque ganó más o porque tengo mayor preparación que él académicamente hablando, o por el simple hecho de escuchar o tomar talleres de empoderamiento a la mujer que me han hecho ver muy pequeñito al hombre y no se diga a mi esposo, no reconociendo la autoridad que Tú, Señor, le has dado en ese orden perfecto dentro del matrimonio (esto sin demeritar la grandeza y la belleza que has creado de nosotras las mujeres) de esta manera, inconscientemente, por mis pensamientos soberbios, mis proceder y todas mis acciones que insinúan que como Dios te has equivocado dando semejante autoridad al hombre que según yo, no merece, que te has equivocado en ese orden al darle esa autoridad al hombre sobre la mujer, muy en el fondo la he rechazado, pues no soporto que sea mi superior y la cabeza del hogar y del matrimonio cuando a mi parecer él no ha sabido cumplir con ese compromiso llenándome de coraje contra él, compromiso que ni siquiera él sospecha tener y por lo tanto se le ha hecho fácil darte la espalda a ti ¡Oh! Mi buen Dios, y por estas y otras muchas razones he juzgado con severidad siempre a mi esposo y he señalado cada uno de sus errores y fracasos, le he echado en cara todos sus pecados, impidiendo con mi actitud que las bendiciones se dejen ver por más que rece y ore para que nuestra situación cambie, para que él cambie, por todo esto me arrepiento de todo corazón, cámbiame a mí primero, te lo suplico por piedad porque soy yo la que debe cambiar y ser el sostén emocional y espiritual y si es necesario hasta económico en lo que es liberada la bendición económica a través de él sin echar nada en cara, quiero comenzar ver caer las bendiciones en nuestra vida comenzando con mi verdadera conversión.

Te doy gracias Señor Jesús por venir a decirme en todo lo que me he equivocado, a través de Tú Santo Espíritu, semejantes culpas que me ha merecido tus enseñanzas constantes y me has quitado las vendas que el maligno había puesto en mis ojos y en mis oídos; ten Padre Santísimo, te entrego mi más profunda herida, la soberbia, tómala entre tus manos y deshazte de ella ¡Perdón y mil veces perdón! Padre amado, te pido perdón con profundo dolor de mis pecados por cada una de mis ofensas, por no reconocer que ese perfecto orden en que le das al hombre como cabeza del hogar y del matrimonio me enaltece y me da la misma dignidad que a él, para que mi oración sea escuchada, haz que haga vida cada una de las enseñanzas que indignamente me has dado, pues viendo Tú que soy rebelde a tus inspiraciones has querido enseñarme como un padre a una niña a obedecer y entender cómo debo de amar.

Y sometida a obediencia a ti Dios Padre todo Poderoso plasmo tus enseñanzas para toda esposa que quiera hacer tu divina voluntad cargando la cruz en el bendito camino del matrimonio.

DIÁLOGO DE AMOR

Ayúdame a ser perseverante, fiel en la oración y sobre todo confiada en tus promesas de sanación de liberación pues siempre me has mostrado que no es con mis métodos y mis razonamientos inútiles como soportaré la carga de la cruz matrimonial pues nuestras

vidas están en tus manos; hoy ya quiero dejarte actuar a ti. Perdóname Jesús por mis quejas constantes, de verdad a veces siento que ya no puedo más y me he sentido tan, pero tan cansada.

Jesús: Hija mía, si tú ya te cansaste, Yo no...

Sí Jesús, hágase tu voluntad en mi vida, pues sin duda tengo una oportunidad maravillosa de santificar mis pasos al lado de mi amado esposo, así, amando cada una de sus miserias, pues he comprendido que mi miseria más grande es no amar las tuyas. Perdóname Jesús por esperar tanto de él, en eso radica mi cansancio, en que, exigiendo perfección de sus actos, exigiendo cariño, amor y respeto me quedo esperando y llorando como si mi felicidad dependiera de él, como si mis actos fueran perfectos, eso es Jesús, me canso de esperar su cambio, te rezo tanto por ello y rezo tan poco por mí y pareciera que mi esposo se empeña en ser peor y es ahí, justo ahí, que pierdo toda paciencia y llegan los reclamos de mi parte, creo que espero y espero y no ver nada bueno me desanima bastante.

Jesús: Hija mía, ya no esperes nada de tu esposo, todo espéralo de mí, ama y perdona...

Señor Jesús, enséñame tiernamente tus caminos en la pesada cruz del matrimonio, hazlo santo por medio del lazo sacramental y no permitas que vea solo los defectos de mi esposo y me enfrasque en ellos, no permitas que intente esperar ser amada y correspondida por él cuando su miseria es tan grande que aunque sepa que él no tiene nada que ofrecer sigo esperando y exigiendo y esto sea pie de pleitos, no permitas que sea una esposa contenciosa, amargada, frustrada o peor aún llena de odio y resentimientos y de toda clase de reproches, sáname y libérame a mí primero.

Haz mi amado Jesús que sepa llevar mi cruz con muchísimo amor, más en estos tiempos en que hablar de que el esposo es cruz de que el matrimonio es cruz, ha quedado nulificado, obsoleto y sofocado por los gritos feministas y el mal empoderamiento a la mujer, negando la cruz del matrimonio como un medio de santificación al cual hemos sido llamadas en estos tiempos en los que ha mostrado el mundo "que debemos liberarnos del yugo de tus mandamientos y del yugo matrimonial y del yugo del hombre y sobre todo del esposo" como lo han enseñado por décadas siendo parte de un adoctrinamiento anti cristiano y anti matrimonio; pero a pesar de la voz del mundo quiero ser fiel a la voz de tu Sagrado Corazón a quien adoro con toda mi alma, porque sé que ya no hay tiempo de guardar rencores, es un desperdicio que puede incluso condenar mi alma o llevarme a padecer un largo y penoso purgatorio en el mejor de los casos. Enséñame amado Jesús a rendirme a tus pies y con profunda humildad suplicar por la liberación tanto de mi alma como del alma de mi esposo ¿Qué más gracias puedo compartir a tus hijas esposas dolidas?

Jesús: Ah hija mía ¿Cómo te he enseñado amar? Dándolo todo, absolutamente todo, sin esperar nada a cambio de su parte ni de nadie, sin esperar a ser correspondida, Yo lo he dado todo con muerte de Cruz, y, ¿Quién me ha correspondido? ¿Quién me ha consolado? Muy pocos en verdad, sin embargo, sigo amando profundamente, continúa amando y perdonando así...

¡Ah mi amadísimo Jesús! Gracias por tus enseñanzas ¡Cómo haz de ver mi corazón tan duro y empecinado en el dolor y conmisericordia que me ha merecido tus tiernas Palabras! Gracias amado mío, que con ello ablandas mi corazón y conviertes mi alma presta y dispuesta a mirarte en la persona de mi esposito hermoso, Sí Jesús, así quiero amarlo, así como a un niño pequeño al cual has dejado a mi cuidado, como a un enfermito que grita cuando se le va hacer una curación. Ah mi amado Jesús, no permitas que sea tan débil que lo tome personal, está enfermo, y yo, como la enfermera que lava y cura una herida y a la cual se le maltrata por ello, permíteme ignorar sus gritos provocados por sus heridas que muchas de ellas han sido provocadas por mí misma.

Por lo mismo te presento en este momento cada una de sus heridas que vienen desde el vientre materno quizá, o desde sus ancestros generacionalmente, y desde su niñez, tu conoces su historia personal ¿Qué debo hacer entonces?

Jesús: **¡Ah mi amada hija! No lo juzgues, ya no más, déjame su vida en mis manos, ámalo y perdónalo, ve mi persona en la suya, trátalo, atiéndelo y ámalo como lo harías conmigo; no necesitas ser correspondida por él, te basta mi consuelo y saberte amada por mí, sí hija mía, te amo como no te puedes imaginar ¡Ah sí acaso lo supieras! Dejarías de buscar consuelo humano en tu esposo...**

Si lo supiera Jesús, moriría de amor en este instante, pero quiero vivir por amor también, quiero alcanzar algún día la santidad que tú te mereces de mi parte que para eso me has creado, a través de esa catapulta al cielo que es el sacramento matrimonial. Sí Jesús, quiero verte en él, quiero amarte en él, quiero besar tus heridas en las tuyas y sonreírle, aunque grite e insulte, solo Tú puedes cambiar mi corazón para amarte profundamente en mi esposo haga y diga lo que quiera, no tomarlo ya personal y decir un Ave María mientras se encuentre mi esposito gritando y mal tratando; recordaré de esta manera aquellas palabras que me dirigió tu hijo predilecto: **Si tu esposo no es santo, es porque tú no lo eres.** De esta manera me esforzaré día a día a no tomar personal, insultos, gritos o maltratos y a imitación de Nuestra Madre Santísima procuraré vivir las virtudes de su alma y aunque María es toda virtud, me enfocaré en estas principalmente: Amor, prudencia, obediencia, humildad y servicio; el amor es toda caridad, así que, así lo haré con la fuerza de Tú Santo Espíritu porque nada hay bueno en mí que no venga de Ti, sin esperar ya nada de él, seré feliz amándote en su persona y eso me bastará; cuando yo caiga bebe mis lágrimas, tómame entre tus brazos, arranca de mi pecho el dolor, seca mis lágrimas y dame nuevas fuerzas para continuar adelante hasta que me llames de este mundo a tu presencia, mientras, amado mío, prepara nuestras nupcias celestiales, que mi mayor anhelo es llegar a ser tu esposa santa por toda la eternidad y así brindarte todo el honor y toda la gloria a tu ardiente Corazón que me declara su amor constante en cada instante día a día y es lo menos que puedo brindarte en correspondencia de tu amor. Gracias mi amadísimo Jesús.

ORACIÓN DE SANACIÓN Y LIBERACIÓN POR MI ESPOSO

Señor Jesús, por los méritos de tu infancia, por tu pasión, muerte y resurrección, por el poder del lazo sacramental que me une a mi esposo y con la fuerza del Espíritu Santo en unión con todos los apóstoles y exorcistas del cielo, en unión con los nueve coros de ángeles en unión con todos los santos del cielo junto con las almas benditas del

purgatorio y la poderosa intercesión de María Santísima a la cual invoco en este momento para ser protegida con su santo manto y sellándome con tú preciosísima sangre, te pido que rompas y nulifiques toda atadura, maldición, brujería, hechizo, infestación, salación o cualquier deseos de muerte de fracaso de mediocridad y conformismo e infelicidad matrimonial y deseos de destrucción familiar lanzados por despechos de mujeres hacia mi esposo, te pido también Señor Jesús que rompas y nulifiques toda maldición o decreto de palabras de parte de alguno o de ambos de sus padres que haya recibido mi esposo en cualquier etapa de su existencia por insignificante que haya sido esta por coraje momentáneo o con toda la intención de maldecir; rompe y nulifica cualquier maldición lanzada de mi parte como su esposa que lo mantienen en un estado de incapacidad de desarrollarse plenamente económica y profesionalmente trayendo amargura a su corazón y una precaria economía e infelicidad matrimonial y familiar; por el poder del lazo matrimonial, reclamo todas sus gracias que obtuvimos en nuestro sacramento de nuestro pacto de amor para que se derramen abundantemente sobre mi esposo y mi familia porque si mi esposo queda liberado y sanado, nuestro matrimonio, nuestros hijos, nuestra economía, nuestra relación quedará sana y liberada. (si la atadura no afecta el área económica presenta al Señor tu situación particular como lo hemos visto en la introducción de estas oraciones)

Sana todas las heridas que mi esposo trae cargando desde su concepción, durante su gestación, en el momento de su nacimiento, durante sus primeros meses de edad, durante su infancia, durante su niñez causados por terceros, golpes, abusos sexuales y toda clase de maltratos y traumas, físicos y psicológicos; su adolescencia, su juventud y todas las heridas causadas además de terceros por sus propios pecados, sana toda herida causada durante nuestro noviazgo y matrimonio, sana y libéralo de las heridas y demonios del adulterio, de toda infestación o maldición ancestral y generacional; te entrego su psicología dañada por la pornografía, la depravación, la masturbación y tatuajes (si los hay).

Libera a mi esposo, Señor Jesucristo, con tu preciosísima sangre y tu Santo Espíritu; del demonio de la lujuria, ira, soberbia, pereza, envidia, avaricia, gula, estafa, robo, drogas, alcoholismo, del demonio de la mentira, de espíritus acompañantes, espíritus de confusión, espíritus mentales, consejeros, odio, deseos de venganza, depresión, egoísmo, deseos de muerte, deseos de suicidio, de insomnio, de frustración, de desesperación, de enfermedad, de desempleo, libéralo Señor Jesucristo de toda opresión, obsesión, o vejación demoniaca, espíritus de asechanza maligna, perturbación, bloqueo, interrupción, burla, escarnio, deshacedores de sus obras y sus proyectos, de vigilancia y de falsa información, rebeldía, falsa religiosidad, falsa humildad, ateísmo e impiedad, hipocresía, vanidad y jactancia, frialdad, impotencia viril, indiferencia, alejamiento y desunión conyugal, sueños (pesadillas), visiones o sensaciones malignas, espíritus de adivinación, de premoniciones negativas y fatalistas, de desesperanza, de desdoblamientos nocturnos, espíritus íncubos y súcubos, espíritus de neurosis, de gritos y maltrato conyugal y familiar, de espíritus de enfermedades psiquiátricas como bipolaridad, ataques de pánico, ansiedad, fobias, esquizofrenia y de trastornos de la personalidad como el narcisismo (las enfermedades mentales psiquiátricas además de falta de químicos en el cerebro,

pueden ser inducidas también por espíritus malignos y se puede confundir una enfermedad con una acción sobrenatural o preternatural demoniaca, en estos casos se debe de descartar cualquier afección neuronal que de origen a la enfermedad, de no presentar clínicamente una enfermedad mental entonces podremos decir que se trata de una acción maligna que altera la personalidad como en la posesión u obsesión demoniaca

) Te presento Señor Jesús en este momento todo espíritu que no haya sido mencionado y esté influyendo directamente en su vida, en su persona, en nuestro matrimonio, en nuestra familia y en nuestra economía, en su realización y felicidad; queden todos estos espíritus y los ya mencionados anteriormente atados y amordazados, ciegos, sordos y mudos, imposibilitados de hacer más daño a mi esposo, te los entrego Señor y los envío al pie de tu Santa Cruz para que Tú dispongas de ellos y no regresen nunca jamás, te lo pido en el Nombre del Padre, en el Nombre del Hijo, y en el Nombre del Espíritu Santo; amén, amén, amén. (Realizar la oración tantas veces sean posibles durante la semana, por lo menos una vez al día ante el Santísimo de preferencia)

Amado Jesús, sabes desde la eternidad que seríamos tan pequeñitos que llenaríamos nuestros vacíos, heridas y carencias con placeres mundanos y carnales, la vida hirió a mi esposo y por eso hoy te presento cada una de esas heridas por las cuales entró satanás anidándose en ellas y que junto a mis propias heridas nos hicieron mucho daño y a nuestros hijos también, heredando esas heridas e incapacidades de amar y de perdonar, las cuales continuarán generacionalmente, pero ¿Qué fuerza tendrá el infierno que no pueda ser vencido por tu amor? Confío ciegamente en ti y sé que por mi oración sanarás y liberarás a mi esposo, no te lo pido porque yo necesito sentirme amada, respetada y valorada por él, no te lo pido porque mi intención sea ser feliz yo, soy feliz teniendo tu amor y trabajando por mi santificación por medio de mi sacramento, te lo pido por él mismo, por mi esposito amado, porque es mi misión llevarlo a la salvación y ayudarlo a ser libre desde mi vida a su lado, lo hago porque quiero ver tu persona en la persona de él, ocúpate de mí Jesús que yo me ocuparé de amar y hacer feliz a mi esposo sin esperar nada, bendice cada paso que dé en su vida, bendice su trabajo, bendice su economía, bendice todos sus proyectos, consuela su pobre alma y sostén nuestra miseria humana en tus benditas manos y transfórmanos, haznos nuevos, haz nuevo a mi esposo, te lo pido humildemente, en el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, amén, amén, amén.

ORACIÓN DE SELLO DE PROTECCIÓN Y LIBERACIÓN PARA EL ESPOSO, EL MATRIMONIO LOS HIJOS Y ANCESTROS

Levanta oh Padre amado, Las murallas de fuego celestiales impenetrables alrededor de nosotros tus siervos inútiles a cualquier espíritu maligno, protege nuestras almas, nuestro trabajo, nuestros hijos nuestra economía y nuestras diversiones, ata y amordaza todo espíritu que quiera influir sobre nuestras vidas, sobre la vida de mi esposo, sobre nuestro matrimonio y sobre nuestros hijos, sella con la sangre del Cordero las potencias de mi esposo, las mías y la de nuestros hijos, sella nuestras memorias, sella nuestras voluntades y nuestro entendimiento, sella todas nuestras dimensiones, sella nuestro pasado nuestro presente y nuestro futuro, sella nuestra humanidad, nuestra psicología, nuestras neuronas y cada una de nuestras células, sella cada una de nuestras relaciones sociales,

de tal manera que cada uno de los que entren en contacto con mi esposo y con nosotros quede sellado con la preciosa sangre de Jesucristo, sella cada paso de mi esposo y los nuestros, su familia; sella nuestra casa y nuestra convivencia en el hogar, sella nuestras camas, puertas, ventanas paredes y objetos, limpia y purifica nuestra casa de todo espíritu que entra por medio de programas, series, películas y música, **(el demonio quiere aferrarse a entrar a destruir tu hogar y tu familia, no discutas ni con tu esposo ni con tus hijos de lo que ven y escuchan, contrarresta con estas oraciones el santo rosario la adoración y la eucaristía todo lo malo, recuerda que estamos viviendo una batalla espiritual como nunca la hubo ni la volverá haber Mt. 24,21; ten presente que lo que busca el enemigo es desunir, seamos prudentes, a veces hay más pleito tratando de convencer a los hijos incluso al esposo del daño espiritual que ocasiona todo eso; tu sigue firme en la oración: Sométe al Señor, resiste al demonio y este huirá. Santiago 4,7)**

Señor Jesús; con tu Santo Espíritu endereza el sendero e indica el camino a seguir tanto a mi esposo como a mí misma y a nuestros hijos (si los hay) rompe y nulifica todo poder del maligno, ata y amordaza en mi esposo, en mí y en mis hijos, todo espíritu de egoísmo, rencor, soberbia, lujuria, vanidad, jactancia, prepotencia, banalidad, desorden emocional, desorden sexual, desorden humano desde los pensamientos, espíritus de contaminación, espíritus consejeros, sordos y ciegos, de mentira y mentales, espíritus acompañantes, espíritus de alcoholismo, espíritus de adicciones, espíritus de adulterio, espíritus de homosexualidad y lesbianismo, espíritus de depravación, espíritus de ruina económica, permite mi amadísimo Sagrado Corazón de Jesús que con tu Santo Espíritu mi esposo, mi persona y mis hijos sintamos un gran vacío cada que pequemos, principalmente de pecados de lujuria y adulterio, crea en cada uno de nosotros un corazón nuevo y un espíritu puro porque Tú, todo lo haces nuevo, lo mismo te pedimos por nuestros hijos, rompe toda atadura que hemos heredado a ellos y convierte esta oración de sanación y liberación en una oración también de reparación de los pecados de nuestros ancestros que están en el purgatorio de nuestros padres de nosotros mismos y de nuestros hijos, para que en tu infinita misericordia quede todo reparado y comencemos una generación bendecida, nosotros nos postramos ante tu presencia para hacer el cambio y terminen las desgracias y miserias tanto materiales como espirituales en nuestro matrimonio como en nuestros hijos, rompe y nulifica todo pacto con el mal a través de cuestiones esotéricas y de superstición, por medio del lazo sacramental rompo esas ataduras que mi esposo o ambos pudiéramos traer en caso dado que hayamos sido víctima de todo esto o consultado directamente; toma Padre Amadísimo todo lo turbio y torcido rompe todo pacto con el maligno si lo hubo de parte de mi esposo mis hijos, incluso de nuestros ancestros con cualquier secta satánica o logia como la masonería, rosacruces, santeros, nueva era, feng shui, o cualquiera no mencionada que esté afectando directamente a nuestro matrimonio, a nuestros hijos a nuestra economía y a nuestras relaciones, purifícalo todo, repáralo todo y haznos nuevos en todo para que alcancemos por tu gracia la santidad que es nuestra vocación universal y el fin último de nuestra existencia ya sea desde la vida terrenal o en la sobrenatural a través de la purificación en el purgatorio puesto que este ya es misericordia, espéranos Señor nuestro para continuar en tu santa paz y alegría nuestra historia de salvación en el triunfo de los Corazones unidos de Jesús y María desde aquí para adorarte y amarte por toda la eternidad; amén, amén, amén.

ORACIÓN DE ACCIÓN DE GRACIAS

Gracias Sagrado Corazón de Jesús a quien dedico cada una de estas palabras que al final de cuentas todo, absolutamente todo ha sido obra y gracia del Espíritu Santo.

Gracias te doy Sagrado corazón de Jesús por la sanación y la liberación que ya estas realizando en mi esposo, en mi familia y en mí misma, gracias por admitirme a tu presencia, gracias por cada una de las personas que serán liberadas porque les has concedido que lleguen a ellas estas oraciones, para entender mejor tu plan de amor Señor Jesús que esperas del matrimonio y de cada una de nosotras como esposas, gracias amadísimo Jesús porque sé que no solo será liberado mi esposo sino también mis hijos y sus familias (de ser mayores ya) y quedarán bendecidos por la perseverancia en la oración y confianza en tus promesas, Juan 11,40 **Y Jesús dijo: ¿No te he dicho que si crees verás la gloria de mi Padre?**

Gracias te doy Señor Jesús por amarme tanto que me has quitado el velo de obscuridad que me impedía encontrar y ver la verdadera paz y felicidad que me da el cumplimiento de mis deberes como esposa, renuncio al mundo, al demonio y a cualquier ideología que me aparta de tu amor; gracias y mil veces gracias por tu amor, por la vida por las oportunidades, gracias por mi esposo, por mi familia, gracias también te doy por el sufrimiento que me une más a ti y me purifica, gracias por dejarnos a tu Madre Santísima a quien acojo como mi luz y guía en mis noches oscuras, como mi directora espiritual y la puerta directa al cielo, gracias por tu protección y finalmente te agradezco por toda la corte celestial y los nueve coros de ángeles que interceden por mí y rezan conmigo estas oraciones, gracias Santísimo Sacramento porque humanamente es tan limitado darte las gracias pero tú ves mi más sincero agradecimiento en mi corazón; simplemente, gracias Padre.

¡Bendito y alabado seas por siempre Jesús! Todo el honor y la gloria sean dadas a ti por los siglos de los siglos amén.

NOTA: Cuando se está en un proceso de sanación y liberación es preciso realizar tres prácticas espirituales que son las básicas para el crecimiento espiritual y para que se dé la gracia de la liberación que son:

1. El Santo Rosario diario que no se sustituye por ningún otro rosario llámese la coronilla a la divina misericordia, rosario a la preciosa sangre de Cristo entre otras devociones, estas pueden ser complementarias
2. La adoración diaria al Santísimo, de preferencia presencial, de no poder hacerlo así, realizarla en casa o lugar de trabajo si lo permite a través de la plataforma de YouTube en Santísimo en vivo.
3. La santa eucaristía de preferencia diariamente y en la boca, de no poder asistir a misa diariamente realizar la comunión espiritual.

Prácticas espirituales que se pueden llevar a cabo que conducen a una vida ascética además de las ya mencionadas:

1. Ayuno
2. Obras de caridad
3. Penitencia
4. Lectio divina (estudiar y meditar la Palabra de Dios para hacerla vida en mí persona)

Dios bendiga tu matrimonio, tu esposo, tus hijos y toda tu vida.

RESTAURANDO FAMILIAS EN LOS CORAZONES DE JESÚS Y MARÍA

YouTube: Santa Cecilia Flores Dueñas

www.restaurandofamilias.com

SIGNUM RADIO la radio católica por excelencia

Para agendar asesoría o pedir libros: (+52) 3317000640